

Subjetivación política de migrantes mexicanos en Bélgica y Francia: procesos de reflexión, experiencia y emancipación

Political Subjectivization of Mexican Migrants in Belgium and France: Reflection, Experience and Emancipation Processes

Larisa Lara-Guerrero

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

larisavlara@gmail.com

Alexandra Jima-González

Tecnológico de Monterrey

alexandra.jg@tec.mx

RESUMEN

La subjetivación política es un concepto que se ha utilizado en la sociología francesa para investigar el rol del individuo en la formación de los movimientos sociales contemporáneos. Si bien existen diversas definiciones del concepto, este artículo considera que la subjetivación es la capacidad de una persona de determinar su identidad y participación política dentro de una lógica emancipatoria. El objetivo de este artículo es analizar la subjetivación política de 41 activistas mexicanos residentes en Bruselas y París que han logrado construir una identidad política para organizar protestas y eventos con relación a la política mexicana desde Europa. Se sostiene que la construcción de una identidad política y la decisión de los migrantes mexicanos de involucrarse en movimientos políticos desde el extranjero son el resultado de procesos de reflexividad en los que los individuos analizan sus experiencias personales y crean estrategias originales y desinstitutionalizadas de movilización política.

PALABRAS CLAVE

subjetivación, movilización política, diáspora mexicana, movimientos sociales, Bruselas, París.

ABSTRACT

Political subjectivation is a concept that has been mobilized in French sociology to investigate the role of individuals in the formation of contemporary social movements. Although there are several definitions of the concept, this article considers that subjectivation is the ability of an individual to determine his/her identity and political participation under a logic of emancipation. The objective of this article is to analyze the political subjectivation of 41 Mexican activists residing in Brussels and Paris who have managed to create a political identity to organize protests and political events in relation to Mexican politics from Europe. The article argues that the construction of a political identity and the decision of Mexican migrants to get involved in political movements from abroad are the result of processes of reflexivity, through which individuals analyze their personal experiences to create original and deinstitutionalized strategies of political mobilization.

KEYWORDS

subjectivation, political mobilization, mexican diaspora, social movements, Brussels, Paris.

INTRODUCCIÓN

La subjetivación política es un concepto discutido en la sociología francesa para investigar el rol del individuo en la formación de los nuevos movimientos sociales (Wieviorka, 2012, 2008; Dubet, 2007; Pleyers y Capitaine, 2016). Si bien existen diversas definiciones del concepto, este artículo considera que la subjetivación es la capacidad de un individuo de determinar su identidad y participación política. A su vez, la subjetivación política depende de procesos de importante reflexión, en los que las personas analizan sus experiencias y buscan emanciparse de las normas establecidas por el sistema político dominante (Martuccelli, 2005; Pleyers, 2016; Rebughini, 2014). Es decir, el concepto de subjetivación implica la oposición a una determinada forma de dominación. Para el caso concreto de este análisis, la fuente de dominación la compone la política institucional mexicana y sus sujetos, caracterizados por la corrupción, la violencia y la impunidad. Dadas las características de dicha política (jerárquica y formal), los migrantes mexicanos también resisten a la acción colectiva organizada e institucional como parte de dicho rechazo a la fuente de dominación, dando como resultado el desarrollo de formas alternativas de organización.

Los procesos de subjetivación son complejos. Los migrantes, al mudarse de país, se enfrentan a nuevas experiencias en las sociedades de acogida que influyen directamente en sus percepciones, valores y procesos de autorreflexión. Asimismo, al cambiar de residencia, los migrantes entran en contacto con nuevos actores y normas sociales, creando nuevas experiencias que afectan a su vez los procesos de subjetivación individuales. La complejidad específica de la subjetivación política en el caso de los migrantes yace en la multiplicación de espacios sociales físicos (p. ej. país de origen y país de acogida) y abstractos (p. ej. diásporas) en los cuales el individuo interactúa con diversos actores, navega por normas y estructuras sociales, y busca recursos para definirse como sujeto político.

El objetivo de este artículo es analizar la subjetivación política de 41 activistas mexicanos residentes en Bruselas y París que han logrado construir una identidad política y colectiva para organizar protestas y eventos políticos con relación a la política mexicana desde Europa. Se afirma que la construcción de una identidad política y la toma de decisión de dichos migrantes mexicanos de involucrarse en movimientos políticos desde el extranjero son el resultado de la reflexión, en donde los individuos analizan sus experiencias personales y forman colectividades para crear estrategias originales y desinstitucionalizadas de movilización política, dado que toda subjetivación implica un proceso de emancipación (Vinuesa, 2021). Se estudia a los migrantes mexicanos en Bruselas y París puesto que, por un lado, en Bruselas se encuentran las sedes de

las principales instituciones europeas, ya que esa ciudad se considera como la capital de la Unión Europea. Por otro lado, París se erige como una ciudad que históricamente ha atraído migrantes provenientes de América Latina, incluyendo figuras intelectuales y refugiados políticos en las décadas de dictaduras militares. Adicionalmente, París ha cobijado a varios movimientos políticos organizados por migrantes latinoamericanos y de otras minorías, convirtiendo a esta ciudad en un lugar importante para recolectar datos sobre la temática.

Para poder revisar tanto las experiencias individuales como colectivas, interrelacionadas en los procesos de subjetivación de los migrantes y de la formación de su identidad política, este artículo se divide en cinco secciones. La primera parte presenta una breve revisión de la literatura sobre la subjetivación y su aplicación en los movimientos sociales (Pleyers, 2016, 2018; Boucher, Pleyers y Rebughini, 2017); se exponen los diferentes debates teóricos alrededor del concepto y se demuestra su utilidad para el estudio de los denominados “nuevos movimientos sociales” (Wieviorka, 2008). Enseguida se presentan la metodología y el diseño de la investigación. La tercera parte se enfoca en el análisis de los procesos de subjetivación de los activistas mexicanos que residen en Bélgica y en París; esta sección hace énfasis en la reflexión individual de los sujetos políticos y sus motivaciones personales que los impulsan a movilizarse desde el extranjero. La cuarta sección aborda las interacciones sociales entre los activistas políticos y la formación de colectivos políticos, se demuestra cómo a través de códigos culturales, intereses comunes y relaciones interpersonales los migrantes mexicanos logran conformar grupos semiestructurados para organizar iniciativas políticas en Europa. Finalmente, la última parte se enfoca en las estrategias y formas de movilización política organizadas por los activistas mexicanos en Bruselas y París; se argumenta que dichas estrategias cristalizan la subjetivación política de los migrantes al ser descentralizadas, creativas y desinstitucionalizadas.

PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN Y MOVIMIENTOS SOCIALES

La subjetivación es un concepto utilizado frecuentemente en los estudios sociológicos para designar los procesos de autorreflexión mediante los cuales los individuos se construyen como sujetos autónomos y conscientes, con plena capacidad de elegir su propio destino y trayectoria política para enfrentarse a lógicas dominantes (Pleyers, 2016; Wieviorka, 2012).

Incluso si existen debates académicos sobre la conceptualización de la subjetivación política, los investigadores de los movimientos sociales coinciden en tres elementos clave que permiten comprender mejor la abstracción del

término analítico. En primer lugar, los expertos reconocen que los procesos de subjetivación implican reflexión y racionalización (Boucher, Pleyers y Rebughini, 2017; Rebughini, 2014), que puede desembocar en la creación del ciudadano: “ese ‘no-sujeto’ que viene luego del sujeto, y en el cual la constitución y el reconocimiento ponen fin (en principio) a la sujeción del sujeto” (Vinuesa, 2021, p. 2). En segundo lugar, los académicos coinciden en que durante los procesos de reflexión los individuos analizan críticamente sus experiencias personales y memorias acumuladas a lo largo de sus vidas (Wieviorka, 2012). Finalmente, el análisis crítico de las experiencias permite al individuo posicionarse frente a las fuerzas dominantes y estructuras sociales a las cuales se opone y de las cuales busca emanciparse (Pleyers, 2016; Martuccelli, 2005).

Según Tassin (2012), la subjetivación política se produce bajo el efecto de relaciones externas de circunstancias y modalidades exteriores al sujeto, de ahí que el proceso de autorreflexión es central para la configuración del sujeto político en tanto que en el proceso se produce un paradójico “sujeto” en situación de extranjero, de alguna manera extranjero para sí y extranjero frente a los otros. Nos encontramos aquí con la paradoja de una subjetivación anormal y anómala, que no obedece ni suscita ley alguna, que no produce una norma ni reproduce una normalidad.

Antes de continuar con el análisis, es importante aclarar que los procesos de subjetivación son inconclusos, ya que, por un lado, los individuos se confrontan diariamente a reflexiones y nuevas experiencias y, por otro lado, los sujetos políticos no son sujetos completamente coherentes y racionales (Rebughini, 2014; Wieviorka, 2008). Los sujetos políticos son propensos a generar nuevas ideas y formas de emancipación. Si bien la subjetivación se enfoca en procesos individuales, no excluye los colectivos (Martuccelli, 2005). De acuerdo con De Botton (2017), las personas están en constante interacción con otras, por lo cual los procesos de subjetivación individuales pueden ser influenciados por reflexiones y constataciones hechas colectivamente.

Geoffrey Pleyers (2010, 2016, 2018) es uno de los sociólogos que ha estudiado a fondo los movimientos sociales contemporáneos desde la perspectiva de la subjetivación del individuo. Al igual que otros expertos, Pleyers destaca el prominente rol de los individuos y su subjetivación como motores de la movilización política. De acuerdo con el autor, los individuos se convierten en sujetos políticos mediante procesos de reflexión y cuestionamiento en los que se autodefinen. En sus estudios sobre el movimiento alter mundialista, Pleyers (2016) identifica dos fases de la subjetivación: la primera es una dimensión de resistencia a las imposiciones exteriores al sujeto y otra de construcción de sí como principio de sentido, que incluye procesos de autocrítica en donde el

individuo busca poner en práctica sus valores políticos en la vida cotidiana. En la segunda fase de la subjetivación, las personas establecen sus propios ideales políticos, a diferencia de las ideologías impuestas en los movimientos sociales clásicos. Como parte de este establecimiento de ideales, el individuo puede llegar a cuestionar sus prácticas y es aquí donde yace la importancia del proceso reflexivo producto del intento del sujeto de definir y manejar su propia existencia.

La subjetivación, la individualización de la lucha política y la interconectividad global impactan directamente en la organización y estrategias de movilización política. Efectivamente, la tecnología ha acelerado el flujo de información y se ha convertido en una herramienta para convocar a actores, difundir ideas y buscar aliados políticos globalmente. La accesibilidad a medios de comunicación efectivos ha facilitado la interacción entre los sujetos políticos y es ciertamente un tema interesante que requiere mayor análisis, sin embargo, el punto central de este artículo es la subjetivación de los referidos sujetos.

Los procesos de subjetivación e individualización de los movimientos sociales contemporáneos han transformado el diseño y ambiciones de los repertorios de acción. Los sujetos políticos buscan emanciparse de las estructuras dominantes, por lo tanto, rechazan formas de organización estructuradas y formales, y prefieren un modelo de organización horizontal y descentralizado (Pleyers, 2016, 2018). Por consiguiente, valoran las relaciones interpersonales y la amistad al momento de crear agrupaciones de activismo político (Della Porta y Diani, 2006).

Otra de las formas en las que la subjetivación afecta los repertorios de movilización política es la valoración de la creatividad y originalidad por parte de los sujetos políticos. Múltiples investigaciones han reflejado que ellos buscan crear espacios alternativos de reflexión y de sociabilidad en donde intercambian experiencias y acentúan sus procesos individuales de subjetivación (Rebughini, 2017; Pleyers y Capitaine 2016; Modonesi, 2017; Pleyers, 2016).

Los estudios de los movimientos sociales contemporáneos han demostrado la importancia de reconocer al individuo y su subjetivación como piezas centrales en el análisis de la organización y las estrategias de movilización política. En esta sección se presentaron los principales debates y avances teóricos hechos el campo del estudio de los movimientos sociales organizados a nivel global y local.

El caso de la movilización política de poblaciones migrantes bajo la perspectiva de la subjetivación ha sido poco explorado. En los siguientes apartados se ofrecen datos empíricos para demostrar que los procesos de subjetivación de los migrantes son similares a los de cualquier otro sujeto político, sin embargo,

tiene sus propias especificidades al tratarse de una movilización política transnacional y al existir una multiplicación de espacios sociales físicos y abstractos.

METODOLOGÍA

Los datos aquí reunidos se obtuvieron mediante un estudio etnográfico de 26 meses realizado en París y Bruselas, entre 2015 y 2018. Se recolectaron durante la observación de 55 eventos políticos organizados por migrantes mexicanos residentes en ambas ciudades europeas. Asimismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas con 41 activistas mexicanos encargados de la organización de dichos eventos (23 en Bruselas y 18 en París).

La etnografía se condujo desde un enfoque metodológico interpretativo (Schwartz-Shea y Yanow, 2012), a través del cual se reconocen la agencia y la posición de los entrevistados frente al investigador; en este caso, frente a una joven mestiza de clase media originaria de la Ciudad de México. Utilizar un enfoque interpretativo fue primordial para analizar las percepciones de los participantes, su agencia y sus capacidades de acción como sujetos políticos y sociales. De igual manera, este enfoque metodológico permitió examinar críticamente el impacto de la presencia de la investigadora en los eventos políticos que se observaron y la forma en la que se estableció relación con los activistas mexicanos durante el estudio.

Al reconocer la agencia y capacidad de acción de los migrantes, comúnmente asumidos como personas vulnerables (París, Ley y Peña, 2016; Bustamante, 2002; Auguin y Levy, 2007), se logró evaluar las relaciones de poder enfrentadas a lo largo de la etnografía. Por consiguiente, se puso especial atención en las percepciones, en el lenguaje corporal y en el tono de voz de los entrevistados.

Todas las entrevistas para este estudio fueron grabadas con el consentimiento oral de los participantes. Los datos se analizaron y se presentan de forma anonimizada para proteger la identidad y privacidad de los participantes y para respetar las normas éticas de investigación cualitativa (Van Liempt y Bilger, 2009; Iphofen, 2011). Se utiliza la información obtenida de los entrevistados para examinar las aproximaciones teóricas que el artículo plantea en torno a la subjetivación. Cabe resaltar que algunos de los participantes identificados como activistas viviendo en Bruselas habitan en localidades cercanas y han colaborado en la organización de eventos desde la capital belga.

MOVILIZACIÓN POLÍTICA DESDE BRUSELAS Y PARÍS: SUBJETIVACIÓN POLÍTICA EN EL EXTRANJERO

Durante el periodo de análisis, los activistas mexicanos residiendo en Bruselas y París se movilizaron en múltiples ocasiones para involucrarse en asuntos políticos y sociales que afectan a su país de origen. Al igual que sus connacionales en México, los mexicanos en el extranjero se movilizaron por tres causas: para protestar en contra de la violencia e inseguridad que afecta al país (Modonesi, 2017), para recaudar fondos a raíz del terremoto de septiembre de 2017 (Lara-Guerrero, 2017) y para involucrarse en los procesos electorales de julio de 2018. También se registraron movilizaciones políticas y sociales por causas personales y para apoyar proyectos concretos de desarrollo.

En repetidas ocasiones los activistas entrevistados admitieron haberse manifestado desde el extranjero impulsados por sentimientos de indignación y de obligación moral. Tal es el caso de Georgina, una estudiante de doctorado en París que se manifestó por primera vez a partir del caso de la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa:

Nunca en la vida me había pasado esa sensación de “no me puedo quedar callada y no me puedo quedar viendo”. Supongo que sentir la urgencia de que era una desaparición lo hacía más grave [...] Mi idea fue hacer una carta. Me dio una rabia [...] necesitábamos hablar de lo que estaba pasando en México. Necesitaba que la gente supiera lo que estaba pasando en México. La sensación de impotencia era devastadora porque no podíamos ir a las marchas [como en México] (Entrevista semiestructurada, París, 14 de marzo de 2018).

Georgina, al igual que varios mexicanos que se movilizaron desde Francia, expresaron una gran desesperación al no poder involucrarse físicamente en las protestas organizadas en México. Por consiguiente, participaron en formas alternas para poder ser parte del movimiento y expresar su inconformidad frente al caso de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de Iguala. La subjetivación de Georgina se basó en reflexionar sobre cómo podía denunciar el caso de desaparición forzada al residir en el extranjero y al no contar con los mismos recursos y oportunidades políticas que un connacional en México.

Los procesos de subjetivación política son procesos de reflexión que no pueden dissociarse de las experiencias y memorias acumuladas a lo largo de la vida de los sujetos políticos (Wieviorka, 2012). En efecto, las resoluciones obtenidas después de la reflexión pueden influenciar las posturas políticas y, por consiguiente, la forma en la que los sujetos políticos deciden movilizarse.

Por ejemplo, Vanesa, una mexicana que reside en Francia desde hace más de 10 años, decidió que nunca más participaría en los procedimientos institucionalizados políticos de México, después de haber tenido una experiencia intimidante con las autoridades al intentar involucrarse como observadora en el recuento de votos de las elecciones presidenciales en 2012 en una casilla en Jalisco. Su experiencia negativa al tratar de ser parte de la jornada electoral afectó su postura frente a las instituciones y figuras políticas: “No tengo confianza en ningún tipo de político. No tengo absolutamente ningún respeto por la política mexicana [. . .] En 2012 fue la última vez que voté y no pienso volver a votar en mi vida” (Entrevista semiestructurada, París, 30 de marzo de 2018).

Más allá del rechazo a las instituciones y normas políticas, el caso de Vanesa resulta interesante, ya que a través de su experiencia personal de subjetivación logró posicionarse en contra de las autoridades y emanciparse políticamente al explorar nuevas formas de movilización, como organizar manifestaciones y festivales culturales mexicanos en Francia. Su caso demuestra que para ser un sujeto político no es necesario seguir las vías políticas demarcadas por instituciones y normas. Al igual que varios de sus compañeros activistas, Vanesa logró movilizarse políticamente desde el extranjero por vías autónomas y creativas.

Julián vive en Bélgica desde hace poco más de nueve años. Al igual que Vanesa, mantiene una postura crítica frente a las instituciones y partidos políticos mexicanos: “Políticamente entre yo y mi familia sí hay una diferencia. Yo no creo en ningún candidato político ni en la institución de democracia mexicana. En la democratización institucional de México yo no creo” (Entrevista semiestructurada, Bruselas, 6 de septiembre de 2017). Si bien Julián ha descartado las vías institucionales de participación política, no ha dejado de organizar conciertos y movimientos alternativos para expresar su inconformidad ante la inseguridad, impunidad y corrupción en México.

La subjetivación de Julián incluye reflexiones sobre sus valores, experiencias e ideologías políticas, a los cuales se ha confrontado en México y en Bélgica. Durante una de nuestras conversaciones me explicó su interés en los movimientos locales de las comunidades zapatistas en Chiapas. De igual manera, evocó el papel que la música, en particular que del son jarocho en las localidades veracruzanas y en el empoderamiento de las mujeres. Inspirado por la organización de dichas comunidades, Julián decidió formar con un par de compañeros un taller de son jarocho en la capital belga. Si bien el objetivo principal del taller de música no es el activismo político, varios miembros del grupo han decidido organizar eventos musicales para apoyar causas políticas mexicanas y denunciar la inseguridad en el país. Julián valora el arte y las expresiones

culturales como formas de movilización política que le permiten socializar con otros mexicanos y entrar en contacto con integrantes de la población europea y concientizarlos sobre los problemas sociales en nuestro país de una manera más atractiva y memorable.

A los pocos meses de llegar a Bruselas, Natalia convocó a la comunidad mexicana a participar en la campaña de colecta de firmas de Marichuy, la candidata independiente a la presidencia del Congreso Nacional Indígena en 2018. Natalia es una joven de menos de 30 años que tímidamente había formado parte de manifestaciones políticas en México; sin embargo, en Bruselas tomó la iniciativa de apoyar la campaña de Marichuy al celebrar una posada y una videoconferencia entre la diáspora mexicana en más de 20 ciudades de Europa y América y miembros del Congreso Nacional Indígena, incluida Marichuy. La subjetivación de Natalia yace en las experiencias que tuvo en los dos países en donde ha residido. Durante su entrevista expresó su gran admiración e interés hacia las prácticas y filosofía de los pueblos indígenas mexicanos: “Antes de venirme [a Bruselas] fui a Cherán [Michoacán], al festival tradicional. Es un pueblo que tiene una administración independiente y funciona por asambleas” (Entrevista semiestructurada, Bruselas, 24 de septiembre de 2017).

Al llegar a Bruselas, observó que en la sociedad de su país de acogida existe movilización social local similar a la de las comunidades indígenas mexicanas que admira:

A mí me impactó ver toda la cantidad de movimientos que hay aquí [en Bélgica], movimientos de resiliencia que intentan recuperar sus tierras. Eso a mí me inspiró muchísimo. En México hay movimientos similares. Pero sí creo que los movimientos de resistencia dependen mucho del contexto y del lugar en donde estés. Por ejemplo, en México, los campesinos y movimientos indígenas hacen asambleas. Aquí [en Bruselas] hay muchos movimientos que abogan por los valores locales importantes para el contexto de aquí (Entrevista semiestructurada, Bruselas, 24 de septiembre del 2017).

Natalia decidió convocar a eventos políticos transnacionales desde Bruselas para apoyar a la única candidata cuya agenda política correspondía a los valores políticos que ella misma promueve, por ejemplo, la autonomía y la organización comunitaria. Al entrar en contacto con movilizaciones comunitarias y locales en Bélgica, y al darse cuenta de su potencial, la activista se inspiró para invitar a la comunidad mexicana y recolectar firmas con la aplicación móvil del Instituto Nacional Electoral desde Europa.

Los ejemplos empíricos presentados en esta sección demuestran que la subjetivación de los mexicanos en el extranjero entraña un cuestionamiento individual de sus experiencias y valores políticos acumulados en varios territorios. Los mexicanos que viven fuera del país se han involucrado en la política mexicana, a pesar de la distancia, para expresar su descontento y para proponer opciones autónomas y reflexivas de hacer política de abajo hacia arriba (*bottom-up approach*). En general, tienen una postura crítica ante las instituciones políticas de México, por lo cual han decidido desarrollar estrategias de movilización política autónomas y creativas para invitar a otros individuos en su sociedad de acogida a reflexionar sobre los acontecimientos en nuestro país de una forma más dinámica.¹

GRUPOS DE ACTIVISMO POLÍTICO EN BRUSELAS Y PARÍS: RELACIONES DE AMISTAD Y CONFIANZA

La literatura acerca de los movimientos sociales indica que las relaciones interpersonales y de amistad son elementos clave para la organización de eventos políticos y protestas colectivas (Modonesi, 2017; Pleyers, 2018; Della Porta y Diani, 2006). Efectivamente, en el caso de los activistas mexicanos en el extranjero, los vínculos de amistad y de confianza también resultaron fundamentales para la organización de movimientos políticos. Durante el estudio se pudo observar que los códigos culturales compartidos entre los activistas de origen mexicano que viven en Bruselas y en París aceleraron su acercamiento personal.

De acuerdo con Della Porta y Diani (2006), los códigos culturales permiten a las personas orientarse en el resto del mundo. Dichos códigos y estructuras culturales incluyen creencias, ceremonias y prácticas informales como el lenguaje, historias y rituales diarios (Della Porta y Diani, 2006, p. 73). En el caso de los migrantes mexicanos en Bruselas y París, las estructuras culturales comunes entre los miembros de la diáspora fueron importantes para crear sinergias de colaboración y amistad entre ellos, permitiendo que su subjetivación se apalancara en dichos intercambios.

Manuel decidió integrarse a un grupo de activistas en París después de haber asistido a una de sus reuniones y de haber tenido una buena impresión:

1 Es importante mencionar que no todos los activistas mexicanos entrevistados manifestaron descontento ante estructuras políticas mexicanas, varios de los participantes de esta investigación optaron por apoyar a candidatos políticos oficiales para las elecciones de 2018, en particular a Andrés Manuel López Obrador. Sin embargo, incluso estos activistas utilizaron formas de movilización política participativas acompañadas de música, poesía y dinámicas originales.

“Fui a una reunión y me cayeron super chido todos, me latió el grupo. Porque en parte ya tenían una temática específica superfuerte y superimportante” (Entrevista semiestructurada, París, 11 de abril de 2018). En repetidas ocasiones, los activistas mexicanos a los cuales se entrevistó mencionaron que a partir de su movilización política han hecho grandes amistades y han formado pequeñas agrupaciones en las que comparten prácticas culturales informales como el argot, los chistes y su gusto por la gastronomía vernácula. Al ser migrantes, los activistas mexicanos sienten especial apego al crear amistades basadas en códigos culturales similares, ya que logran mantener vivas sus tradiciones y preservar una identidad como miembros de una comunidad mexicana fuera del territorio nacional.

Uno de los ejemplos más significativos en donde se pudo observar la relevancia de los códigos culturales y su efecto en la formación de amistades fue en la fiesta de cumpleaños de Carolina, quien celebró cocinando más de cien tacos, ofreciendo mezcal y tequila a sus invitados, cantando con un grupo de mariachis y bailando cumbias hasta altas horas de la noche. Carolina valora mucho las amistades que ha construido a partir de su activismo político, porque ha logrado conformar un grupo pequeño en el que confía y con el que se siente cómoda para realizar acciones políticas:

Hay que organizar bien las cosas y establecer confianza. La gente que me conoce desde el principio sabe que conmigo es todo o nada. La confianza se ha dado y se ha reestablecido experiencia tras experiencia. Hay confianzas que se han roto y hay confianzas que se han establecido. Al final ha sido la gran satisfacción porque el activismo trasciende incluso a una amistad. No solamente cierto compañerismo. No es una obligación volverte amigo de nadie, pero sí es muy satisfactorio y es más completa una relación con alguien con la que no nada más compartes dos códigos, digamos la nacionalidad y el idioma. Incluso hablamos de cosas sentimentales y de visiones de la vida y visiones políticas (Entrevista semiestructurada, Bruselas, 24 de septiembre de 2017).

Carolina tiene en alta estima la confianza entre los amigos con los que lleva a cabo actividades políticas desde el extranjero, en parte porque la comunicación entre los integrantes del grupo es más sencilla y porque tiene la seguridad de que todos cumplirán con lo acordado en el momento de dividirse las tareas para organizar un evento.

Otro de los factores que ha acelerado el acercamiento entre los miembros de la comunidad mexicana en el extranjero es el sentido del humor compartido. En varias ocasiones se pudo observar que disfrutaban de compartir bromas

y que, al hacerlo, crean lazos interpersonales más significativos y afectuosos, al sentirse parte de un mismo grupo identitario. Por ejemplo, Miriam, una mexicana que llegó a vivir a Bruselas en 2016, considera que una de las cosas que más extraña de México son las expresiones y el lenguaje, es decir, prácticas culturales informales:

Antes extrañaba mucho la comida, pero ahora ya no porque me la hago y ya está superado. Pero extraño las expresiones y la comunicación. El hecho de decir cualquier cosa y que la gente te haga reír de inmediato [. . .] la cábula, los albures. Aquí [en Bélgica] tienes que pararte a explicar. A veces la comunicación no pasa (Entrevista semiestructurada, Bruselas, 29 de noviembre de 2017).

Los momentos de sociabilidad son experiencias que los activistas buscan como parte de su movilización política (Pleyers, 2016, 2018). Una de las razones que motiva a los mexicanos a organizar eventos políticos desde el extranjero, además de sentirse parte de una comunidad y expresar sus demandas políticas, es el hecho de compartir un tiempo entre amigos. Tomás ha vivido en Francia por más de 13 años y ha organizado múltiples eventos políticos para la comunidad mexicana y algunos otros con fines recreativos para la comunidad latinoamericana. Cuando me explicó las razones que lo impulsan a hacerlo mencionó su solidaridad con las causas y el ambiente festivo y convivial que caracteriza a la mayoría de esas actividades. De igual manera, Sara, otra de las activistas con las que tuve oportunidad de hablar, considera que un acto político exitoso es el que logra convocar a mucha gente y el que termina con una buena fiesta:

Como organizador es importante tener un momento de reflexión y tener un momento de organización y todo, y compartir con la gente. Llegar a la gente. Para mí, hay dos cosas importantes: la fiesta y tener el sentimiento de haberle llegado a la gente. De haber movido algo, de haber movido el tapete. Eso a mí me parece importante. Aunque sea de una persona (Entrevista semiestructurada, París, 23 de agosto de 2017).

Prueba de que los activistas mexicanos disfrutan de los momentos de sociabilidad y que buscan reafirmar su identidad mexicana mediante manifestaciones políticas es el hecho de que suelen organizar eventos en días festivos nacionales, como por ejemplo el día de la Independencia o el día de muertos. Las movilizaciones políticas que ocurren sistemáticamente en fechas simbólicas se denominan demostraciones rituales (Inclán y Almeida, 2017); esta clase de eventos políticos suceden en las mismas fechas cada año y generan una expec-

tativa entre la comunidad mexicana al tratarse de festividades nacionales que tradicionalmente se celebran entre amigos y familiares en México. Contrariamente, las protestas esporádicas se organizan con menos anticipación y más espontáneamente (Klandermans, 2012), tienen otro tipo de objetivos y, al no ser rutinarias, no provocan el mismo efecto de acercamiento cultural e identitario entre los miembros de la diáspora mexicana.

En esta sección pudimos observar que los mexicanos en el extranjero han logrado organizar colectividades políticas a partir de la construcción de redes interpersonales acentuadas por la utilización de códigos culturales comunes. Formar lazos de amistad gracias a referencias culturales comunes ha facilitado la cristalización de grupos de activismo transnacional comprometidos con denunciar los casos de corrupción y violencia en México más allá de sus fronteras. A partir del análisis de los datos obtenidos en este estudio también se puede concluir que, además de organizar eventos políticos para cabildear por un cambio social en México desde Bruselas y París, los activistas mexicanos celebran actividades políticas para pasar un momento agradable de convivencia entre ellos.

ESTRATEGIAS DE MOVILIZACIÓN POLÍTICA TRANSNACIONAL

La mayoría de los activistas mexicanos que viven en Bruselas y en París se reúnen en grupos no jerárquicos en los cuales todos los participantes tienen el derecho de proponer ideas para la organización de eventos políticos. La división de las tareas dentro de dichos grupos se hace de forma muy orgánica, ya que cada participante se compromete de manera voluntaria a realizar una tarea tomando en cuenta sus capacidades y su disponibilidad. Los movimientos sociales contemporáneos se integran descentralizada y horizontalmente como respuesta a las relaciones desiguales de las estructuras tradicionales. Bajo este escenario, la principal función de la emancipación es la de “autonomizar la potencia igualitaria detrás de toda relación de desigualdad, el de construir su propia esfera de eficacia” (Vinuesa, 2021, pp. 13). Esta postura puede explicarse en parte por la subjetivación individual de los sujetos políticos, quienes rechazan la dominación estructural y buscan emanciparse como sujetos autónomos (Martuccelli, 2005; Pleyers y Capitaine, 2016; Wieviorka, 2012).

Carlos es un estudiante de doctorado que llegó a París en 2010. Desde el caso de Ayotzinapa ha participado en diversas actividades políticas organizadas por un grupo de activistas. Cuando le pregunté sobre el proceso de organización y de toma de decisiones dentro del grupo al que pertenece, me explicó que lo hacen muy espontáneamente durante reuniones mensuales en las que discu-

ten la actualidad y los eventos más importantes en México. En lo que se refiere a la división de tareas, Carlos aclaró que él tomó la decisión de alimentar las redes sociales de su colectivo y de ser la persona encargada de leer las noticias mexicanas cotidianamente. Considerando su perfil académico e intereses personales, también suele ser el portavoz del grupo en presentaciones públicas:

Yo hago el seguimiento de las noticias y actualizo las redes sociales. [También] se me da la parte de tomar la palabra en público, que es igual en parte porque soy el que está más actualizado, por el hecho de que soy estudiante y presento en seminarios. La parte de exponer en público no me cuesta tanto trabajo y hay a otros que eso no les gusta (Entrevista semiestructurada, París, 15 de marzo de 2018).

La organización de los eventos depende de la voluntad y de la disponibilidad de los activistas. Sin embargo, al analizar las dinámicas internas de cada colectivo pude observar que los sujetos políticos suelen involucrarse en las labores en las que cuentan con mayor experiencia profesional. Tanto en Bruselas como en París, los activistas mexicanos intentan aprovechar sus conocimientos técnicos al elegir la manera en la que se enrolan en la organización de los eventos políticos transnacionales. Por ejemplo, los diseñadores gráficos profesionales se encargan de crear la imagen y panfletos de los eventos; los expertos en letras o abogados redactan cartas y traducen textos para gestionar causas políticas; los artistas profesionales elaboran estrategias de movilización originales y creativas por medio de la pintura, la música, la danza y las artes escénicas.

En Bruselas, un grupo de artistas ha logrado insertarse en la política mexicana desde el extranjero mediante la creación de espacios culturales de socialización y de reflexión. De acuerdo con Pleyers y Capitaine (2016), los sujetos políticos de los movimientos sociales contemporáneos buscan abrir espacios alternativos de reflexión en donde los participantes puedan apoyar causas políticas y sociales a su propio ritmo. En mi terreno pude observar que esta estrategia fue una de las más recurrentes entre los grupos de artistas y activistas mexicanos viviendo en Bélgica.

Mateo es un pintor mexicano que radica en Bélgica desde hace más de 20 años. La primera vez que se involucró en asuntos políticos mexicanos desde el extranjero fue en el caso de Ayotzinapa, al sentirse obligado a secundar a los estudiantes y a sus familiares. Al poco tiempo de enterarse de la desaparición forzada, decidió pintar los 43 retratos de los estudiantes y participar en una manifestación organizada frente al Parlamento Europeo. Después de observar el impacto de sus retratos entre la comunidad mexicana en Bélgica, en México y en el resto del mundo, Mateo se dio cuenta de la función social y política del

arte. Al hacerse consciente del efecto que el arte puede tener en la política y en la subjetivación de otros individuos, decidió convocar a los migrantes mexicanos en Bélgica para pintar conjuntamente un mural en un espacio público a fin de denunciar la violencia en nuestro país.

Martiniello (2015) reconoce el papel importante del arte en las movilizaciones políticas y sociales, en particular entre las comunidades migrantes, al ser un elemento que reafirma la identidad comunitaria de los sujetos políticos. El arte es una expresión de la subjetivación de quienes deciden manifestarse y emanciparse al crear expresiones originales. Asimismo, cuando las prácticas artísticas con fines políticos se hacen en lugares públicos, el artista puede invitar al público a que participe activamente en el proceso.

El 20 de agosto de 2016, Mateo convocó a la comunidad mexicana a pintar un mural en un espacio público designado para ese fin en el centro de Bruselas. Más de 30 personas acudieron a su llamado y plasmaron un gran mural para protestar en contra del gobierno de Enrique Peña Nieto y de la violencia en México. Una vez finalizado el mural, varios artistas tocaron sones jarochos para ambientar el espacio alternativo de protesta.

La iniciativa de Mateo y de los músicos mexicanos demuestran que el arte es un vehículo de manifestación política mediante el cual los sujetos políticos logran exteriorizar creativamente su descontento y dan lugar a que nuevos individuos integren los espacios políticos y de reflexión a su propio ritmo. El arte permite abrir espacios autónomos en donde cada participante se cuestiona libremente al analizar las piezas hechas por los artistas o al tomar parte en el proceso de creación artística. El mural pintado por los mexicanos invitaba a la reflexión crítica de ciertas políticas implementadas en México, a través de imágenes concretas como la de un militar y un esqueleto con el peinado del expresidente Peña Nieto.

Otra de las estrategias utilizadas por los activistas mexicanos en Bruselas y París fue organizar manifestaciones en lugares simbólicos de ambas ciudades, como por ejemplo en el Parlamento Europeo o en la Torre Eiffel. Andrés, un activista mexicano residente en París, me explicó que normalmente realizan los mítines políticos en la Plaza del Trocadero porque es uno de los lugares más emblemáticos y reconocibles de París, al ser uno de los mejores miradores de la Torre Eiffel. Los mexicanos en las ciudades europeas que entrevisté son conscientes del peso simbólico y político de ciertas plazas o monumentos de las ciudades en donde viven, por lo que no dudan en celebrar manifestaciones o protestas en estos sitios para atraer a más personas y sobre todo para tomar fotografías y circularlas entre sus contactos para dar mayor difusión a su lucha política.

Tanto la organización como las estrategias de los mexicanos en el extranjero se alinean con su subjetivación política individual. Los sujetos políticos mexicanos en Europa buscan reafirmar su identidad política al diseñar formas de movilización originales y autónomas. Ellos han integrado grupos de activismo en los que se valora la amistad y la confianza, y cuyos miembros contribuyen voluntariamente dependiendo de su disponibilidad y capacidades individuales. Por último, es importante recalcar que los mexicanos buscan manifestarse en lugares emblemáticos para atraer a más gente y lograr una mayor divulgación de sus eventos políticos.

CONCLUSIÓN

El objetivo de este artículo fue demostrar que los mexicanos en el extranjero se involucran en la política de su país como resultado de la subjetivación política que experimentan. Dichos procesos se refieren a una introspección analítica que cada persona hace sobre sus experiencias y que les permite definir una postura y una identidad política emancipada de las normas estructurales.

En este texto se presentaron diferentes ejemplos para comprender la subjetivación de los mexicanos en el extranjero, al analizar experiencias acumuladas en diferentes espacios territoriales y al reafirmar sus identidades políticas como integrantes de la diáspora mexicana. Esto, a su vez, impulsa el desarrollo y la consolidación de una identidad colectiva basada en el apoyo de redes comunitarias y de amistad. Consecuentemente, los migrantes mexicanos contribuyen en distintas actividades con un fin emancipatorio. En el caso concreto de este artículo, tal emancipación se manifiesta en la búsqueda y afianzamiento de formas alternativas de manifestación.

Cabe resaltar que aunque esta investigación se enfocó en presentar casos de movilización autónomos, no relacionados con ningún partido político, durante el estudio también se hallaron expresiones de movilización más tradicionales y estructuradas, como el voto desde el extranjero y el apoyo a candidatos presidenciales. Esto último revela que no solamente hay procesos de subjetivación cuando se realizan manifestaciones horizontales, sino que la emancipación también puede sostenerse en estructuras más convencionales.

La subjetivación sucede de manera constante y a medida que ocurre, se estimula a los sujetos políticos a analizar sus experiencias y a definir su identidad política como parte del proceso de emancipación. No obstante, dichos procesos son interminables, ya que el individuo se enfrenta diariamente a su construcción como sujeto político, racional y autónomo, en la búsqueda de reflejar su conciencia política en sus acciones rutinarias.

En este sentido, el presente artículo aporta a la discusión de la subjetivación política como parte importante de la emancipación de las personas. Dicha subjetivación puede canalizarse mediante distintas vías de organización (horizontales, verticales), mostrando que el proceso es individual, aunque puede socializarse con el resto de la comunidad.

REFERENCIAS

- Auguin, E. y Levy, F. (2007). Langue et vulnérabilité des migrations chinoises actuelles. *Revue européenne des migrations internationales*, 23(3), 1-16.
- Boucher, M., Pleyers, G. y Rebughini, P. (eds.). (2017). *Subjectivation et désobjectivation. Pense le sujet dans la globalisation*. Francia: Editions de la Maison des sciences de l'homme.
- Bustamante, J. M. (2002). Immigrants' Vulnerability as Subjects of Human Rights. *IMR*, 36(2), 333-354.
- De Botton, L. (2017). Traverser le miroir. Le devenir de soi des femmes migrantes à l'école des enfants. En M. Boucher, G. Pleyers y P. Rebughini (eds.), *Subjectivation et désobjectivation. Pense le sujet dans la globalisation* (pp. 251-261). Francia: Editions de la Maison des sciences de l'homme.
- Della Porta, D. y Diani, M. (2006). *Social Movements. An Introduction*. Reino Unido: Blackwell Publishing.
- Dubet, F. (2007). *La experiencia sociológica*. Editorial Gedisa: España.
- Inclán, M. y Almeida, P. D. (2017). Ritual Demonstrations versus Reactive Protests: Participation Across Mobilizing Contexts in Mexico City. *Latin American Politics and Society*, 59(4), 47-74.
- Iphofen, R. (2011). *Ethical Decision-Making in Social Research. A Practical Guide*. Estados Unidos: Palgrave Macmillan.
- Klandermans, B. (2012). Between Rituals and Riots: The Dynamics of Street Demonstrations. *Mobilization*, 17(3), 233-234.
- Lara-Guerrero, L. (2017). *Respuesta transnacional frente a catástrofes naturales: mexicanos reaccionando desde Bélgica como resultado de los terremotos*. ENS-Lyon, Francia: La Clé des Langues.
- Martuccelli, D. (2005). Les trois voies de l'individu sociologique. *EspacesTemps.net*. <https://www.espacestemp.net/en/articles/trois-voies-individu-sociologique/>
- Martiniello, M. (2015). Immigrants, ethnicized minorities and the arts: a relatively neglected research area. *Ethnic and Racial Studies*, 38(8), 1229-1235.
- Modonesi, M. (2017). Experiencias y Luchas generacionales: Un panorama. En M. Modonesi (coord.), *Militancia, Antagonismo y Politización Juvenil en México* (pp. 25-47). México: UNAM, Editorial Itaca.
- París Pombo, M. D., Ley Cervantes, M. y Peña Muñoz, J. (2016). *Migrantes en México: vulnerabilidad y riesgos. Un estudio teórico para el Programa de Fortalecimiento Institucional "Reducir la vulnerabilidad de migrantes en emergencias"*. México: Organización Internacional para las Migraciones, El Colegio de la Frontera Norte.
- Pleyers, G. (2010). *Alter-Globalization: Becoming Actors in a Global Age*. Cambridge: Polity.
- Pleyers, G. (2016). De la subjectivation à l'action. Le cas des jeunes alter-activistes. En G. Pleyers y B. Capitaine, *Mouvements sociaux. Quand le sujet devient acteur* (pp. 27-47). Francia: Fondation Maison des Sciences de l'Homme.

- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analítica*. Buenos Aires: CLACSO.
- Pleyers, G. y Capitaine, B. (2016). *Mouvements sociaux. Quand le sujet devient acteur*. Francia: Fondation Maison des Sciences de l'Homme.
- Rebughini, P. (2014). Subject, subjectivity, subjectivation. *Sociopedia.isa*, 1-11. file:///D:/editorial.animas/Downloads/Subjectssubjectivity.pdf
- Rebughini, P. (2017). Le sujet et la violence: ambivalences de la subjectivation. En M. Boucher, G. Pleyers y P. Rebughini (eds.), *Subjectivation et désobjectivation. Pense le sujet dans la globalisation* (pp. 33-45). Francia: Editions de la Maison des sciences de l'homme.
- Schwartz-Shea, P. y Yanow, D. (2012). *Interpretive Research Design: Concepts and Processes*. Reino Unido: Routledge.
- Tassin, E. (2012). De la subjetivación política. Althusser/Rancière/ Foucault/Arendt/ Deleuze. *Revista de Estudios Sociales*, 43, 36-49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81523250004>
- Van Liempt, I. y Bilger, V. (2009). *The Ethics of Migration Research Methodology. Dealing with vulnerable immigrants*. Reino Unido: Sussex Academic Press.
- Vinuesa, L. (2021). Política, ciudadanía y subjetividad. Reflexiones sobre la emancipación y la democracia a partir de Étienne Balibar y Jacques Rancière. *Eidos*, (35), 404-434. <https://doi.org/10.14482/eidos.35.321.8>
- Wieviorka, M. (2008). *Neuf leçons de sociologie*. Francia : Editions Robert Laffont.
- Wieviorka, M. (2012). Du concept de sujet à celui de subjectivation/dé-subjectivation. *FMSH-WP*, 16, 1-14.

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2021

Fecha de aceptación: 18 de julio de 2022